



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

GLENDON: "BASTA CON EL MITO DE LAS RELIGIONES COMO CAUSA DE GUERRAS"¹

24/08/2012

VATICAN INSIDER LA STAMPA.it
Redacción. Roma



Mary Ann Glendon

Ponencia de la profesora de derecho en Harvard y ex embajadora estadounidense ante la Santa Sede en el Meeting de Rímini

"Hay que desechar el mito según el cual la religión sería fuente de luchas y división". Lo dijo Mary Ann Glendon, profesora de derecho en Harvard y ex embajadora estadounidense ante la Santa Sede, en el Meeting de Rímini durante el encuentro titulado "Deseo y política". "El trabajo que hemos desarrollado en la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales ha demostrado con bases sólidas que hay una correlación positiva entre la libertad religiosa y

¹ Publicado por *Vatican Insider*, 24/08/2012, URL del artículo: <http://vaticaninsider.lastampa.it/es/homepage/reportajes-y-entrevistas/dettagliospain/articolo/meeting-comunione-e-liberazione-comunion-and-liberation-comunion-y-liberacion-17619/>

la democracia, la prosperidad económica, la libertad de las mujeres y otros elementos fundamentales para una democracia correcta”.

Hablar de luchas religiosas, por ejemplo en Nigeria, no es correcto, “porque este es otro mito que hay que desechar. A menudo se confunde la religión con las políticas identitarias que se aprovechan de los símbolos religiosos para encubrir sus verdaderos objetivos”. La referencia también alude a la “primavera árabe” y a un concepto que ya había expresado por la mañana en el Meeting Silvano Maria Tomasi, obispo y observador permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas de Ginebra, quien había afirmado: “la convivencia en las democracias se complica cada vez más por las diferencias tribales, religiosas o políticas. Hay casi una alergia por aceptarse recíprocamente. Es necesario, pues, volver a encontrar una vía para resolver este problema, incluso en sociedades como la italiana”.

Una vía que se puede recorrer para la convivencia, insistió Tomasi, es la que ofrece “la tradición cristiana, que la Revolución francesa replanteó a su modo, dejándola en la sombra: la hermandad. Este es el elemento revolucionario que puede hacer que se acepten las diferencias, porque reconoce en cada persona la misma dignidad y permite construir democracias renovadas”.